

Ciudad Real, en la CEE (5)

El ganado caprino tiene inmensas posibilidades



Raza Caprina Canaria



Macho de raza Malagueña



Raza Murciana-Granadina. Cabeza de hembra.

El futuro del ganado caprino, en un momento en que el vacuno parece totalmente descartado y el ovino cuenta todavía con ciertas dificultades por los elementos que hay que introducir para la modernización del sector, parece bastante halagüeño tras nuestra incorporación a la Comunidad Económica Europea. Su magnífico sabor, el auge que su leche está experimentando de cara a la fabricación de yogures en varios países comunitarios y su resistencia a los climas más duros y a los suelos más áridos hacen que nuestra provincia sea un sitio ideal para su cría y explotación.

Aunque no existe una razón propiamente convincente, el ganado caprino no ha tenido hasta ahora en España el auge que de él cabría esperar. Las razones quizás haya que buscarlas en los hábitos de la gente, ya que puestos a probar muchos prefieren las chuletas de un buen cabrito, casi ajenas a la grasa, que las de un cordero y no digamos ya una buena caldereta.

De todas formas, y como sobre gustos no hay nada escrito, habría que ir hacia lo práctico. Habría que ver los gastos que conlleva la cría de unos y otros y las posibilidades de entrar en los diferentes mercados.

La provincia de Ciudad Real y, muy en especial, la zona de los Montes es una potencia criadora de ganado caprino y, sobre todo, de chivos y lechales que pueden ser fácilmente introducidos en los hogares de nuestros vecinos comunitarios.

Cierto es que las cifras actuales no son muy elevadas, pero de su detenido estudio podemos extraer algunas conclusiones bastante clarificadoras de la importancia que, poco a poco, eso sí, va adquiriendo el sector.

De unos beneficios, incluidas las compras y ventas realizadas tanto dentro como fuera de nuestra región, podemos observar que se ha pasado de 1.496,292 millones de pesetas a 2.137,172 en un período de tres años, es decir, entre 1982 y 1984, últimos datos que se conocen oficialmente.

La cuestión no está en los casi 641 millones de pesetas más de riqueza que la provincia ha producido, ya que esto no es significativo a la hora de hacer una valoración global de la producción agro-ganadera sino del paulatino aumento de ingresos en el sector, máxime si se tiene en cuenta que el ganado vacuno está pasando una crisis de la que difícilmente se levantará ya debido, sin duda, a la gran competitividad en ese terreno de buena parte de los otros países comunitarios.

Evolución positiva de las transacciones.

Pero además, este aumento de creación de riqueza es más esperanzador, si cabe, cuando observamos con detenimiento la evolución de las transacciones que, por vez primera, en 1984 son positivas para Ciudad Real.

Así, en 1982 el saldo favorable de transacciones en la región alcanza la cifra favorable de 701, mientras las realizadas fuera de ella alcanza un saldo en contra de 860, si a esto añadimos que la mayoría de los animales que salen fuera son lechales y, en consecuencia, el dinero que entra por su venta es menor, tendremos el porqué de los 3,608 millones de pesetas que registra el haber de las transacciones.

Pero afortunadamente, en 1983 las transacciones sólo alcanza un saldo negativo de 1,837 millones, aunque curiosamente desciende el saldo favorable en transacciones dentro de la región, merced al número de cabras (181) que se compran más, y aumenta el de animales que salen fuera de las fronteras de la Comunidad autónoma merced al saldo favorable de 850 cabritos lechales.

Finalmente, 1984, el último año del que se poseen datos fiables y contrastados, alcanza saldo favorable en los dos apartados. En el primero de ellos, se consigue que la transacción regional obtenga un saldo favorable de 446 cabezas, mientras el regional llega hasta 226. Los únicos apartados en que continúa habiendo una descompensación es en cabras donde llegan de otras partes de la región 160 que, a su vez, son levemente compensadas con las 74 que nosotros sacamos fuera y en machos cabríos donde sale un saldo favorable de 7 en lo que concierne al comercio interregional. A la hora de la suma, que a la postre es lo que realmente importa, se consigue un superávit de 4,472 millones de pesetas y esto tiene una enorme importancia de cara al inmediato futuro del sector.